

LA MUERTE OLVIDADA

POR

MANUEL VALLDEPERES

Este vivir, que es el vivir desnudo,
¿no es acaso la vida de la muerte?

MIGUEL DE UNAMUNO.

ALMA ILUMINADA

*Estar solo no es estar con el alma
rendida. No.*

*Estar
solo es vivir en sí
la verdad impaciente
y desmedida del alma: amar.
Amar esa verdad
que se nos hace imposible —verdad
poseída— y leve.
¿Levedad de canción
o levedad de sueño?
La dulce levedad que nos resguarda
de la muerte en olvido.
Estar solo es estar
con el alma —feliz— iluminada.
Eso: ver nada más
lo que nadie vería a nuestro lado.
—Muerte, ¿estás cerca de mí o lejos?
A tu ausencia mi alma
se confía.*

Pero no temo nada.

¡Un destino visible me trasciende!

VIDA INTERIOR

*Vida interior, más allá de la muerte:
de la muerte olvidada.*

*Igual que ayer, ahora
vivo.*

*Interminable
la vida se me escapa.
Esta vida exterior
que me da vida.*

No.

*¡La otra vida mía!
—Porque es verdad que soy
a pesar de la muerte:
de la muerte olvidada.
Es la vida interior la que me alienta,
la que revela en mí
el gran secreto de vivir la vida
en soledad y angustia,
ajeno a la soberbia de la muerte.
¿Morir?*

¿Vivir?

¿Soñar?

*¡Desvelar el destino!
Saber a qué nos ata la palabra,
a qué consciente amor
nos conduce el camino.
Porque vivir es eso:
una palabra en vilo,
una entrega, un correr
de la sangre por las venas...*

Es querer

*y querer ahondando lejanías.
Un recuerdo sin fin
y un ser para sí mismo.
Ver el abismo tierno con los ojos
y desnudar la esencia
de la muerte olvidada.
¡Inefable secreto!*

PALABRA TRASCENDIDA

*Creo en Ella, no en mí.
Y creo en la palabra trascendida
de Dios. Creo en la muerte.
Amo la soledad y amo la angustia,
porque el dolor es Ella.
No sé quién es, la ignoro;
pero Ella vive en mí, como la muerte,
porque es mi fe, mi vida.*

HERMANA DE LA SOMBRA

*Eres presencia en mí,
hermana de la sombra.
Sé que no tienes nombre
con el que pueda atarte a mi memoria,
pero sé que estás hecha
con todas las virtudes
de la muerte olvidada.
¿Si he de creer que creo
—y creo que te tengo
en honda soledad aprisionada—,
por qué penar, si puedo
hacer de ti mi vida?
Nada espero de ti,
porque de ti me viene
el ansia de vivir
y hasta la vida misma.
El rostro indefinido que me anuncia
a la muerte olvidada
—que la muerte es presencia
en esta ausencia tuya—,
es un fluir mental
—¿un secreto tal vez?—
émulo de lo eterno.
Larga ruta de sombras*

*que colma de verdades
soñadas las verdades poseídas.
Es el amor que regresa a sí mismo.
Dulce muerte olvidada,
hermana de la sombra,
eres —¡al fin!— un horizonte cierto.*

LA GRACIA DADA

*Es la muerte inicial,
sí.
¡La muerte olvidada!
La muerte que nos viene
como una gracia dada por el cielo
para que el cielo viva
—Dios— en nuestra palabra.
Quien agoniza, vive.
Y por eso —quizá—
yo vivo agonizando.
Con la agonía dada
a un existir que en persistir no duda.
¿Quién oye mi canto?*

MUERTE DESVELADA

*¡Oh muerte desvelada,
que vives recelosa
y en olvido!
¿No podrías
abrir surcos de amor en tu camino
y detenerte en ellos?
Tu piadoso rescate pide el hombre
desde su soledad.
Yo también estoy solo,
atenazado a quien me dió la vida,
pero prendido a la palabra de Ella.
Tú, sólo tú puedes*

*dar vida a nuestra vida solitaria.
Esto pido de ti:
que en medio de las sombras
en que has sumido al hombre,
disuevas, si es posible, tu impiedad
y nos entregues tu arrepentimiento.
¡Oh muerte cautelosa!
Si has de vivir olvidada, sumida
en el dolor de tanta muerte injusta,
contéstame:*

*—¿Por qué
no mides el latido
de mi corazón? ¿Es
que mi canción es ya
alma fuera del alma?
¿Por qué, Señor, tanto esperar en vano?
Ni la muerte olvidada
desciende ya al abismo de mis ojos
para que vea en ella
a Ella: ¡Mi universo!*

VIDA ESTREMECIDA

*Sin ti —Tú—, ¿qué sería?
Desconozco tu forma material,
tu atmósfera, tu luz;
pero sé que me arropa tu silencio.
¿Algo más? No. ¿Qué más se necesita
para vivir en estremecimiento
sobre el fervor inmenso
de la muerte olvidada?*

Manuel Valdeperes.
CIUDAD TRUJILLO (R. Dominicana).